



El Parque Natural del Cadí-Moixeró

El Parque Natural del Cadí-Moixeró comprende una superficie de 41.060 hectáreas que se reparten en tres comarcas vecinas: L'Alt Urgell, El Berguedà y La Cerdanya. Se encuentra dentro de la clasificación de parque de montaña, dado que sus altitudes se sitúan entre los 800 y los 2.648 metros. Las dos grandes sierras de El Cadí y de El Moixeró forman una impresionante barrera montañosa en el Prepirineo. La geología de estos relieves es muy variada y espectacular.

La vegetación y la fauna del Parque tienen un gran interés, ya que las variadas condiciones climáticas y de altitud permiten la existencia de especies alpinas, eurosiberianas y mediterráneas.

Especies de flora tan interesantes como la oreja de oso (*Ramonda myconi*) y la genciana (*Gentiana lutea*) u otras como la *Xatardia scabra*, el *Delphinium montanum* y el *Dracocephalum austriacum* tienen en el Parque entre el 50 y el 100% de sus poblaciones en Europa o en el mundo.

Respecto a la fauna, se encuentran inventariados gran cantidad de invertebrados: 92 moluscos, 218 arácnidos y el 75% de especies de mariposas diurnas de Catalunya. Están clasificadas 249 especies de vertebrados. Entre los mamíferos destacamos el rebeco (*Rupicapra rupicapra*), el ciervo (*Cervus elaphus*), el corzo (*Capreolus capreolus*) y la marta (*Martes martes*); aves como el urogallo (*Tetrao urogallus*), la lechuza de Tengmalm (*Aegolius funereus*), el pito negro (*Dryocopus martius*) y el águila real (*Aquila chrysaetos*); reptiles como el lagarto verde (*Lacerta viridis*) y la culebra verdiamarilla (*Coluber viridiflavus*); anfibios como el tritón pirenaico (*Euproctus asper*) y la rana bermeja (*Rana temporaria*); y peces como la trucha (*Salmo trutta*), el barbo de montaña (*Barbus meridionalis*) y el piscardio (*Phoxinus phoxinus*).

Fotografías: Jordi Ruiz Olmo y Archivo del Parque Natural del Cadí-Moixeró Plano de la ruta: David Potrony Dibujos: Daniel Olivera

La Reserva Natural Parcial Segre-Prullans

En el año 1987 se crearon las reservas naturales parciales Segre-Prullans y la del río de la Llosa con la finalidad de garantizar la supervivencia de las últimas poblaciones de nutria (*Lutra lutra*). La Reserva Natural Parcial Segre-Prullans, por donde transcurre el itinerario, comprende el río y sus márgenes en los términos municipales de Martinet, Bellver de Cerdanya y Prullans y fue incluida en el año 1992 en el Plan de espacios de interés natural (PEIN) con la denominación Riberes de L'Alt Segre. Las aguas del alto Segre están pobladas por especies de gran interés como la nutria o el turón (*Mustela putorius*), entre los mamíferos y la trucha (*Salmo trutta*) o el piscardio (*Phoxinus phoxinus*) entre los peces. También encontramos anfibios como el tritón palmeado (*Triturus helveticus*), presente en pocos puntos del país. Las aves son el grupo de vertebrados más diverso de los ecosistemas fluviales. Destacan el mirlo acuático (*Cinclus cinclus*), la garza real (*Ardea cinerea*) o el ánade real (*Anas platyrhynchos*), entre otros.



Centro del Parque:

C/ de la Vinya, 1. 08695 Bagà

Teléfono: 93 824 41 51. Fax: 93 824 43 12.

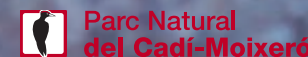
C.e.: pncadimoixero.dmah@gencat.net

Para más información pueden dirigirse a:

www.parcscdecatalunya.net/cadi.htm

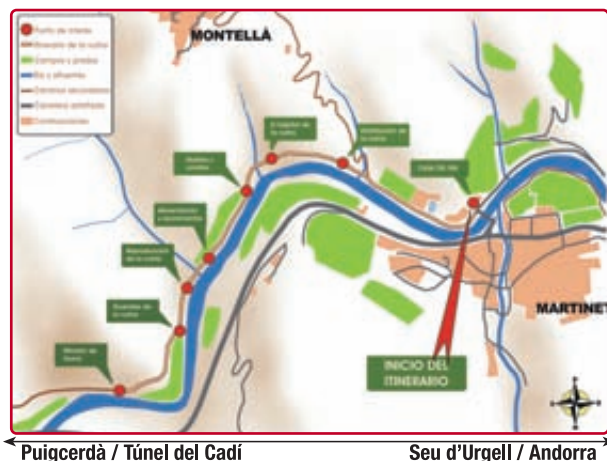


Itinerario de la nutria



Cómo llegar

Para poder hacer la ruta hay que ir hasta Martinet de Cerdanya, por la N-260, y una vez se llega a la marquesina de autobuses y el aparcamiento, se debe atravesar el río Segre, donde se encuentra la Casa del Riu, el antiguo matadero, y la arboleda Riberes del Segre, donde hay también zona de aparcamiento. Aquí se encuentra el indicador de inicio del itinerario.



La Casa del Riu – Arboleda Riberes del Segre

Para conocer un poco mejor este espacio es aconsejable, antes de iniciar el itinerario, visitar la **Casa del Riu**, ubicada en el antiguo matadero. Este centro de interpretación acoge una muestra significativa sobre los ecosistemas fluviales: el curso principal del río, el bosque de ribera y la fauna asociada.



Se puede visitar en verano, de lunes a sábado, de 10 a 13 h y de 16 a 20 h, y los domingos y festivos de 10 a 14 h. Fuera de esta época los grupos pueden concertar la visita llamando al Centro del Parque (tel. 93 824 41 15) o al Ayuntamiento de Martinet de Cerdanya (tel. 973 51 50 12)

Y, en el exterior, complementando la exposición, encontramos la arboleda **Riberes del Segre**, donde se puede pasear para observar las especies vegetales más representativas del bosque de ribera.



Qué verán

El itinerario se inicia por el camino hacia Montellà, dirección Sant Martí dels Castells, coincidiendo con el camino de Sant Jaume. Una vez pasadas las instalaciones deportivas, dejarán las escaleras que conducen hacia el núcleo de Montellà y continuarán por la pista, bordeando el río. Los diversos carteles a lo largo del camino les informan sobre aspectos concretos de la nutria: donde encontrarla, la distribución en los Países Catalanes, el hábitat, los rastros y los sonidos, los excrementos y la alimentación, la reproducción, las guaridas y otras especies que conviven con ella. Una mirada atenta les permitirá observar el río, en su curso medio, con sus planas de inundación y los meandros, de gran importancia durante la época de deshielo y en el caso de grandes riadas. Los márgenes del río presentan una vegetación típica y adaptada al contacto permanente o temporal con el agua. Esta vegetación se dispone en bandas, empezando por las plantas que viven con las raíces siempre sumergidas como las bogas o los cañizos; a continuación se encuentran los sauces arbustivos, con las raíces fuera del agua y con las ramas muy flexibles adaptadas a soportar las crecidas del río. Los chopos, alisos y sauces arbóreos se sitúan a continuación, pero en terrenos aún con un elevado contenido de agua; y finalmente encontrarán los fresnos y los olmos, allí donde el nivel freático oscila más a lo largo del año. Estos bosques de ribera tienen un papel muy importante en el mantenimiento y la estabilización de los márgenes del río y a su vez acogen la mayor parte de especies animales del ecosistema fluvial.

Los ambientes fluviales son el lugar escogido por nuestra protagonista, la nutria. A la orilla del río, allí donde tiene los lugares de paso se pueden encontrar las huellas.

Y si se va al anochecer o al amanecer quizá se podrá escuchar los silbidos, parecidos a la risa de una persona, los resoplidos y una especie de estornudos.

Encima de las piedras, los troncos, los bancos de arena o los cojines de hierbas encontrarán los excrementos de la nutria, que les pueden dar información sobre el tipo de alimentación.

Son muchas las especies que viven en estos ambientes fluviales; pero el típico habitante de los ríos es la trucha (*Salmo trutta*).

Entre los mamíferos que conviven con la nutria destacan el turón (*Mustela putorius*) y el desmán de los Pirineos (*Galemys pyrenaicus*), aunque son muy difíciles de ver. Y el grupo de vertebrados más diverso de los ecosistemas húmedos son las aves, como el mirlo acuático (*Cinclus cinclus*), la garza real (*Ardea cinerea*), el ánade real (*Anas platyrhynchos*) o el martín pescador (*Alcedo atthis*), entre otros.

Andando se llega a un extenso prado, en el margen del río, reservado para pasto del ganado. Deben tomar el camino que, rodeado de bojes y pino albar, sube hasta el mirador que hay sobre el río Segre. Pueden agudizar la vista y aprovechar para observar la fauna que vive en estos ambientes. Ahora se debe rehacer el camino de vuelta, hasta llegar al inicio del itinerario, donde se ha dejado el coche.

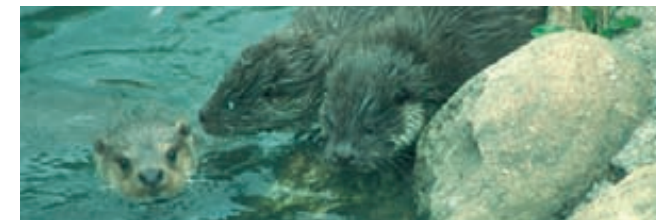


La nutria (*Lutra lutra*)

La nutria, llamada en algunos lugares perro de agua, es un mamífero carnívoro, de la familia de los mustélidos. Es, sin duda, la reina de los ambientes acuáticos, aunque tiene costumbres anfibas: caza y se alimenta en el agua pero busca refugio y cría en las orillas, allá donde la vegetación de ribera en buen estado de conservación le proporciona escondrijo.



Las adaptaciones más destacadas son la forma de su cuerpo, alargado (hidrodinámico) con el pelo corto y apretado; los pies palmeados, parecidos a los de un ánade, que le ayudan a desplazarse rápidamente debajo del agua; la larga y poderosa cola, que utiliza como remo y timón, y unos bigotes largos y sensibles que le ayudan a localizar a sus presas. Es de actividad, preferentemente, crepuscular y nocturna, y es un animal bastante territorial y solitario. Aunque puede criar durante todo el año, la reproducción acostumbra a concentrarse a finales de primavera y principios de verano. Normalmente tienen dos crías, que permanecen en la guarida hasta que tienen 2-3 meses. A los 6-7 meses son un poco más pequeñas que las madres y ya la pueden acompañar por todas partes, y a los 10 meses se independizan.



La presencia de esta especie es un buen indicador de la calidad de las aguas y de los márgenes del río.

